

LA GESTIÓN DE RIESGO Y SU IMPACTO EN LA GENERACIÓN DE LA ACTITUD DE PREVENCIÓN DE DESASTRES.

RISK MANAGEMENT AND ITS IMPACT ON THE GENERATION OF THE ATTITUDE OF DISASTER PREVENTION.

Autora: Adriana Yajaira Barzola Lopez

ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-8239-3607>

E-mail de contacto: adriana.barzola@educacion.gob.ec

Afiliación: Maestrante en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos de Lima (Perú)

Artículo recibido: 30 de Septiembre del 2019

Artículo revisado: 2 de Noviembre del 2019

Artículo aprobado: 13 de Diciembre del 2019

Licenciada en Ciencias de la Educación mención Educadores de Párvulos egresada de la Universidad de Guayaquil (Ecuador). Maestrante en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos de Lima (Perú), mención Gestión de la Educación.

Resumen

La presente investigación está relacionada al cada vez más creciente interés respecto a la prevención de desastres. Los desastres naturales traen consigo una serie de problemáticas que si no se enfrenta adecuadamente desde los espacios de socialización como la escuela y la familia tendrán mayores perjuicios y ocasionará un gran impacto en la sociedad. Siendo necesario establecer el impacto que tiene la gestión de riesgos en la prevención de desastres en la Escuela de Educación Básica Fiscal Manuel Sandoval Simbal de Guayaquil.

Palabras claves: Prevención de desastres, gestión de riesgos, desastres naturales.

Abstract

The present investigation is related to the increasingly growing interest regarding disaster prevention. Natural disasters bring with them a series of problems that if not adequately dealt with from socialization spaces such as school and family will have greater damage and will have a great impact on society. It is necessary to establish the impact of risk management in disaster prevention in the Manuel Sandoval Simbal Basic Education School of Guayaquil.

Keywords Disaster prevention, risk management, natural disasters.

Sumário

Esta pesquisa está relacionada ao crescente interesse na prevenção de desastres. Desastres naturais trazem consigo uma série de problemas que, se não forem abordados adequadamente em espaços de socialização como a escola e a

família, terão maiores danos e terão um grande impacto na sociedade. É necessário estabelecer o impacto que a gestão de riscos tem na prevenção de desastres na Manuel Sandoval Simbal Escola de Educação Básica Fiscal de Guayaquil.

Palavras-chave: Prevenção de desastres, gerenciamento de riscos, desastres naturais.

Introducción

El hombre siempre buscó dominar la naturaleza. Sin embargo, en muchas ocasiones es la naturaleza la que sin piedad destruyó lo avanzado. En la antigüedad, la respuesta más frecuente a los desastres naturales fueron los rituales y sacrificios para “aplacar la ira de los dioses”, en la actualidad la palabra prevención se convirtió en una de las más importantes.

El pueblo ecuatoriano ha sido castigado en numerosas ocasiones por los embates de la naturaleza. El último terremoto acaecido en 2016 dejó cuantiosas pérdidas humanas y materiales. Según informo el periódico Norteamérica (2017) este desastre de “7,8 en la Escala de Richter acababa con la vida de más de 650 personas y dejaba a su paso daños materiales por valor de 175.000 millones de dólares”. Este terremoto ocurrido el pasado 16 de abril de 2016 en la provincia de Esmeraldas (Ecuador), viene a corroborar un hecho ya conocido: “la alta peligrosidad sísmica de esa zona del Pacífico, asociada a la convergencia de placas Nazca y Sudamérica”. (Universidad Politécnica de Madrid, 2016)

Otro factor que agudiza los problemas es el denominado “cambio climático”. Se tiene conocimiento que los trastornos del clima de principios del 2017 están íntimamente relacionados con los problemas de calentamiento global y que la zona de Latinoamérica es una de las más vulnerables. Las pérdidas económicas y sociales que devienen de los desastres naturales son cuantiosas. Rahman (2016) señala que “el efecto de los desastres continuará aumentando a medida que el cambio climático agrave dichas tendencias”, esto complementado con una mala infraestructura, crecimiento poblacional desordenado hacen que la vulnerabilidad de las zonas de riesgo aumente. Como lo indica el Programa de las Naciones Unidas (2012, pág. 6):

“La construcción inadecuada de infraestructura, la destrucción del medio ambiente, la contaminación, la sobrepoblación de zonas peligrosas, el crecimiento urbano desordenado y la sobreexplotación y uso irracional de los recursos naturales, son algunas de las vías que la gran mayoría de las ciudades o regiones han seguido para elevar sus niveles de desarrollo, pero al mismo tiempo son factores que han contribuido a incrementar la vulnerabilidad o a acumular una serie de vulnerabilidades a lo largo del tiempo.”

Es por ello la importancia que en los últimos años se le está dando a la gestión de riesgos que trabaja con planificación, capacitación e inversión para infraestructura que ayuden a mitigar los impactos negativos generados por los fenómenos de la naturaleza. En el caso de Ecuador se ha ido trabajando en gestión de riesgo para poder minimizar los desastres. El presidente Rafael Correa a partir del terremoto tomo medidas de prevención para poder actuar frente a cualquier eventualidad. Sin embargo, en la institución educativa en estudio no se han

realizado capacitaciones a los estudiantes, docentes y administrativos respecto a futuros desastres. Siendo un tema de interés de muchos sectores, Álvarez (2005, pág. 9) considera importante que la:

“Preparación de los centros educativos con respecto a la gestión del riesgo se convierte en una importante herramienta de reducción de la vulnerabilidad, que permita identificar soluciones para responder de manera adecuada a situaciones de emergencia a las que se pueda encontrar expuesta la comunidad educativa.”

Otro problema aparte de la falta de capacitación es que dentro de la institución educativa no hay señalizaciones lo cual según las normas es una falta grave de la institución pues frente a un desastre no podrían evacuar o salir de las áreas de peligro. Es por ello que en la presente investigación se estudiará el impacto de la gestión de riesgos en la prevención de desastres. Este artículo como bien se menciona en el título está enmarcado en la gestión de la cual se encuentra en el punto E.3.1.7 aprobada por el Vicerrectorado de Investigación.

Desarrollo

Gestión educativa

La gestión es la capacidad de gestionar una iniciativa o un proyecto, así mismo es ocuparse de la administración y funcionamiento de una empresa, actividad económica u organismo, siendo este término capaz de llegar a manejar o conducir una situación problemática. Cabe aclarar que el gestionar también hace referencia a colectivos que se organizan y forma una plataforma para poder interactuar desde allí hacia los demás puntos a donde se quiere llegar, tal como lo menciona Huergo (s.f., pág. 3) “cuando se habla de gestionar se hace referencia a la forma a través de la cual un grupo de personas

establece objetivos comunes, organiza, articula y proyecta las fuerzas, los recursos humanos, técnicos y económicos”.

Así mismo, para definir gestión se debe tener en cuenta las siguientes perspectivas:

Tabla 1 Perspectivas y definición de gestión

Perspectiva centrada en:	La gestión se define como:
Movilización de recursos	“Capacidad de articular los recursos que se dispone de lograr lo que se desea”
Priorización de procesos	“Generalización y mantención de recursos y procesos en una organización, para que ocurra lo que se ha decidido que ocurra”
Interacción de los miembros	“Capacidad de articular representaciones mentales de los miembros de una organización”
Comunicación	“Es la capacidad de generar y mantener conversaciones para la acción”
Procesos que vinculan la gestión al aprendizaje	“Un proceso de aprendizaje de la adecuada relación entre estructura, estrategia, sistemas, estilo, capacidades, gente y objetivos superiores tanto hacia el interior de la organización como hacia el entorno”

Fuente. Organización de las Naciones Unidas para la educación, la ciencia y la cultura. (2011)

En estas distintas perspectivas se incluyen temas como el aprendizaje, la generación de valores, las interacciones, las representaciones mentales, que de alguna manera son temas educativos. Narváez, Lavell y Pérez (2009, pág. 9) definen riesgo como:

“Una condición latente que, al no ser modificada o mitigada a través de la intervención humana o por medio de un cambio en las condiciones del entorno físico-ambiental, anuncia un determinado nivel de impacto social y económico hacia el futuro, cuando un evento físico detona o actualiza el riesgo existente. Este riesgo se expresa y se concreta con la existencia de

población humana, producción e infraestructura expuesta al posible impacto de los diversos tipos de eventos físicos posibles, y que además se encuentra en condiciones de “vulnerabilidad”, es decir, en una condición que predispone a la sociedad y sus medios de vida a sufrir daños y pérdidas.”

Para Puac (2013, pág. 21) “el riesgo es un evento que se puede dar y ocasionar detrimento de acuerdo a las amenazas y al nivel de vulnerabilidad en un lugar determinado”, mientras que Neuhaus (2013, pág. 27) lo define como “la probabilidad de daños o pérdidas ocasionados en vidas humanas (muertos, heridos), medios económicos (propiedades, actividad económica) y el ambiente, como resultado de la interacción entre amenazas de origen natural, socio natural o antropogénico y condiciones de vulnerabilidad”. En definitiva, los riesgos están en función a las amenazas y la vulnerabilidad de un lugar, cuya coexistencia da las siguientes características son:

- *Dinámico cambiante:* por ser un escenario en movimiento y cambio.
- *Diferenciado:* en la medida en que no afecta de la misma manera a los distintos actores sociales presentes en una comunidad.
- *Percepción del riesgo:* no todos los miembros de una comunidad tienen la misma percepción del riesgo, esto está sujeto a intereses.
- *Carácter social:* surge del proceso de interacción continua y permanente entre la comunidad humana y su entorno.

En la figura 1 se puede apreciar que el riesgo es la configuración entre la vulnerabilidad y amenaza,

que puede causar desastres, según la magnitud de cada variable.

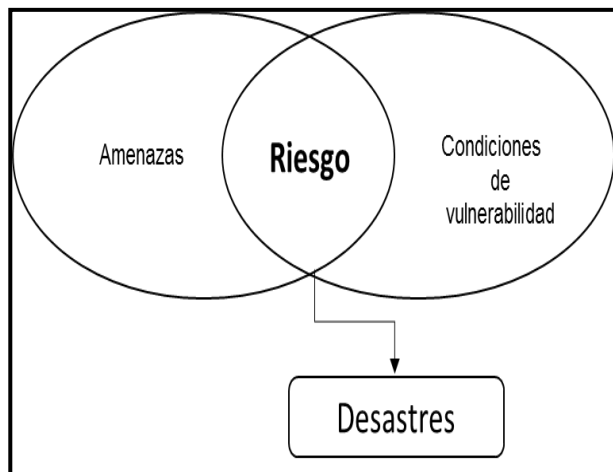


Figura 1 El riesgo como configuración entre la vulnerabilidad y amenaza.

Fuente. Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit y programa de desarrollo Rural Sostenible - Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit citado en Neuhaus (2013, pág. 27)

Según Buch y Turcios (2003, pág. 4)

“Es una condición que resulta de la interacción de un conjunto de factores que interactúan entre sí de manera compleja. Entre estos factores destacan la falta de planificación con enfoque de cuenca hidrográfica, la ausencia de políticas de largo plazo, la debilidad institucional, la intensificación del uso de la tierra, el aprovechamiento descontrolado de los recursos naturales, el incremento acelerado de la población y la presencia de condiciones socioeconómicas desfavorables.”

Esta condición es producto que caracterizan los entornos sociales, económicas de exclusión, marginación y pobreza, la cual hacen que un riesgo se haga un desastre, sin embargo, es posible realizar acciones concretas para contribuir a la reducción del riesgo del desastre (Neuhaus, 2013, pág. 28).

Según las condiciones internas de un grupo, el conjunto de factores mostraría la incapacidad para anticiparse, resistir y recuperarse, es por esto por lo que los principales factores de vulnerabilidad, desde esta condición, sería la: exposición, fragilidad y resiliencia.

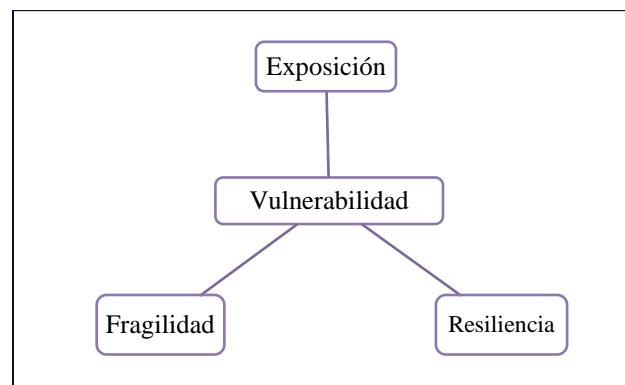


Figura 2 Factores de la vulnerabilidad

Fuente. Elaborado a partir de Ministerio de Economía y Finanzas y Dirección General de Presupuesto Público citado por (2010, pág. 44)

- Exposición: a áreas pocas seguras.
- Fragilidad: condiciones de desventaja o debilidad relativa de una unidad social frente a un peligro.
- Resiliencia: a nivel de asimilación o capacidad de recuperación de la unidad social del impacto de un peligro.

Mientras que, según las condiciones del entorno, de un grupo social, los factores de la vulnerabilidad serían: ambientales, económicos, físicos, sociales. La cuales se muestran en el siguiente cuadro.

Una amenaza es un fenómeno o proceso natural o causado por el ser humano que puede poner en peligro a un grupo de personas, sus viviendas, sus bienes y su ambiente, cuando estas personas no han tomado precaución (Medina & Pazmiño, 2012).

Mientras que Fabiana (2008) señala que también sería un factor extremo de riesgo, ya que este peligro sería latente, que, asociado a un

fenómeno antrópico o natural, con una intensidad y una duración determinada causaría impactos negativos en la salud, en los bienes y el medio de los seres humanos.



Figura 3 Factores de vulnerabilidad.

Fuente. Escuela Nueva (s.f., pág. 2)

Según el portal web Eduriesgo (2009) las amenazas se pueden clasificar en:

- **Amenazas naturales:** son aquéllas que tienen su origen en la dinámica propia del Planeta Tierra que, como sabemos, no es una roca estática, sino un planeta dinámico y en permanente transformación.
- **Amenazas antrópicas:** son aquéllas claramente atribuibles a la acción humana sobre los elementos de la naturaleza (aire, agua y tierra) o sobre la población, que ponen en grave peligro la integridad física o la calidad de vida de las comunidades (a nivel global: la especie humana).
- **Amenazas socio-naturales:** son aquéllas que se expresan a través de fenómenos que parecen ser productos de la dinámica de la

naturaleza, pero que en su ocurrencia o en la agudización de sus efectos, interviene la acción humana.

Por lo tanto, se considera que gestión de riesgo es un proceso que debe ser planificado, participativos y dialogado para reducir los riesgos de una localidad o institución en la cual deben intervenir todos los involucrados, como lo señala Chuquisengo (2011, pág. 11) “la Gestión del Riesgo: es el proceso planificado, concertado, participativo e integral de reducción de las condiciones de riesgo de desastres de una comunidad, una región o un país” u Ortega (2014) al manifestar que la “gestión de riesgos es un proceso que implica un conjunto de actividades planificadas que se realizan a fin de reducir o eliminar los riesgos o hacer frente a una situación de emergencia o desastre”.

Dimensiones de la gestión de riesgos

La gestión de desastres puede ser, según Chuquisengo (2011, págs. 11-12): prospectiva, correctiva y reactiva.

- **Prospectiva:** Implica abordar medidas y acciones en la planificación del desarrollo para evitar que se generen nuevas condiciones de riesgo. Se desarrolla en función del riesgo aún no existente y se concreta en regulaciones, inversiones públicas o privadas, planes de ordenamiento territorial, entre otros. hacer prospección implica analizar el riesgo futuro para determinar un nivel aceptable. Para que esa prospección sea exitosa, se requiere un alto grado de voluntad política, compromiso social y conciencia pública.
- **Correctiva:** Se refiere a la adopción de medidas y acciones de manera anticipada para reducir los riesgos ya existentes. Se aplica sobre la base de los análisis de riesgo y teniendo en cuenta la memoria histórica de los desastres. Busca, fundamentalmente, revertir

o cambiar los procesos que construyen los riesgos. Son acciones de reducción de riesgos: la reubicación de comunidades en riesgo, la reconstrucción o adaptación de edificaciones vulnerables, la recuperación de cuencas degradadas, la construcción de diques, la limpieza de canales y alcantarillas, la canalización de ríos, el dragado continuo de ríos y reservorios y otros.

- *Reactiva*: implica la preparación y respuestas a emergencias, para estar siempre alertados y bien preparados ante cualquier eventualidad, de tal modo que los costos asociados, de tal modo que los costos asociados a las emergencias sean menores. El inconveniente de persistir en ese tipo de políticas es que favorece el asistencialismo más no el desarrollo y, además, solo logra un alivio temporal. También es usual que exista mucho apoyo para los procesos de rehabilitación después de desastres.

Objetivos de la gestión de riesgos

Es conveniente recalcar que los incidentes de carácter físico y la vulnerabilidad se denominan factores del riesgo, sin los mismos, el riesgo de calamidad no puede hallarse. Al mismo tiempo, es preciso dar la razón que no cualquier grado de debilidad en cuanto a sufrir detrimentos y lesiones alcanza a considerarse alarma de catástrofe. “Habrá niveles y tipos de inseguridad que sencillamente no anuncian pérdidas y daños suficientes para que la sociedad entre en una condición que sea denominada desastre”. (Narváez, Lavell, & Pérez, 2009, pág. 9)

El objetivo de la gestión de riesgos es reducir diferentes tipos de inseguridad relativos a un ámbito preseleccionado a un nivel aceptado por la sociedad. Puede referirse a numerosos tipos de amenazas causadas por el medio ambiente, la tecnología, los seres humanos, las organizaciones y la política. Por otro lado,

involucra todos los recursos disponibles por los seres humanos o, en particular, por una entidad de manejo de contingencias (persona, staff, organización).

Ahora bien, Buch y Turcios (2003) ostenta: si se pretende desarrollar la gestión de riesgo, consiguen ser orientadas en tres categorías.

- **Prevención.** Prescindir el tropiezo entre los componentes que causan pérdida; amenaza y vulnerabilidad.
- **Mitigación.** Aminorando dicho encuentro y sus consecuencias.
- **Preparación.** Aumentando la probabilidad de salvar las vidas y los bienes de la población, al momento de presentarse un desastre.

Proceso de intervención a través de la gestión del riesgo

El proceso de intervención a través de la gestión del riesgo se caracteriza por lo siguiente (Sac, 2014, págs. 27-28):

- Generar conocimiento sobre el riesgo de desastre en sus diferentes ámbitos. Necesario para identificar los factores de riesgo de desastre (amenazas, vulnerabilidad y exposición); los factores subyacentes, sus orígenes, causas y transformación; estimar el riesgo de desastre, así como evaluar y hacerle seguimiento de manera permanente a su evolución y a las intervenciones realizadas sobre el mismo.
- Prevenir el riesgo futuro. Con el fin de identificar los procesos sociales generadores de alarma y evitar que concurran y se genere el peligro de desastre, incluye tomar las medidas necesarias de prevención sobre los

factores de incertidumbre en proceso de gestación antes de que éstos se consoliden en la forma de riesgo de desastre.

- Reducir el riesgo existente. Reducir el riesgo existente, con el fin de establecer y tomar medidas necesarias de prevención sobre los factores de incertidumbre en proceso de gestación antes de que éstos se consoliden en la forma de riesgo de desastre.
- Preparar la respuesta. De modo que las instituciones y la población pueden actuar y responder correctamente en caso de que el desastre ocurra.
- Responder y rehabilitar. Con el fin de atender y asistir a la población cuando el desastre ocurre.
- Recuperar y reconstruir. Las zonas que han sido afectadas, incluyendo la recuperación social, económica y física de la población y sus modos de vida.

Mecanismos de gestión de riesgos

Lavell (s.f., págs. 49-50) describe los mecanismos de la gestión de riesgos y son los siguientes:

- La introducción de normatividad y metodologías que garanticen que todo proyecto de inversión analice sus implicaciones en términos de riesgo nuevo y diseñe los métodos para mantener el riesgo en un nivel socialmente aceptable.
- Crear normativa sobre el uso del suelo urbano y rural que garantizara la seguridad de las inversiones y de las personas. Para esto son claves los planes de ordenamiento territorial.
- La búsqueda de usos productivos alternativos para terrenos peligrosos, como

puede ser el uso recreativo y para agricultura urbana dentro de las ciudades.

- Impulsar normativa sobre el uso de materiales y métodos de construcción que sean acompañados por incentivos y opciones para la población pobre.
- El fortalecimiento de los niveles de gobierno local y comunitario, dotándolos de la capacidad para analizar las condiciones de riesgo y de diseñar, negociar e implementar soluciones sólidas y a la vez flexibles y viables.
- Procesos continuos de capacitación de amplios sectores de la sociedad que inciden en la creación de riesgo y en la sensibilización y conciencia sobre el mismo.
- Fortalecer las opciones para que los que sufren el riesgo demanden legalmente a los que lo provocan.
- Instrumentar esquemas de uso de los ecosistemas y recursos naturales en condiciones de sostenibilidad ambiental. Conservación y regeneración de cuencas hidrográficas.
- Reformar los currículos escolares que consideren de forma holística la problemática de riesgo en la sociedad, sus causas y posibles mecanismos de control.
- El fomento de una cultura global de seguridad o una cultura de gestión continua de riesgo.
- Promoviendo “ascensores” entre iniciativas y necesidades sentidas en el nivel local y los formuladores de políticas en el nivel regional y nacional.
- Introduciendo o fortaleciendo incentivos económicos para la reducción del riesgo.

Prevención de desastres

La Estrategia Internacional para la Reducción de Desastres (2004, pág. 9) define a la prevención como “la aplicación de medidas para evitar que un evento se convierta en un desastre”. Este

concepto no puede abarcar varios puntos como las fases de un desastre, pues como sabemos para que el riesgo sea desastres esto tiene que pasar por un estado de vulnerabilidad y según sea la magnitud de esto, es un desastre.

Más que evitar lo que se busca es que no ocurran más desastres, sin embargo, por los factores y el nivel de desarrollo de los países latinoamericanos, sabemos que no son más frecuentes en la ocurrencia de un desastre. Es por esto por lo que citando a Camargo y Gómez (2010, pág. 5) tenemos que “la prevención es una intencionalidad práctica que atraviesa todo el proceso de desastres y que da lugar a diferentes objetivos y acciones en cada una de ellas”, lo cual se acercaría más a realidades de países de Latinoamérica. Complementando esta idea nos presenta una tabla en donde distingue las fases de los desastres y cuáles deberían ser los objetivos para prevenirlos.

Tabla 2 *Objetivos de la prevención en las distintas fases de un desastre.*

Fases del desastre	Niveles de prevención		
	Antes	Durante	Después
Objetivos básicos	Transformar la situación de riesgo a fin de impedir su concreción.	Mitigación de efectos sobre las personas, el laboral, el habitual, los recursos productivos y la infraestructura.	Suspensión de las secuelas de los desastres.

Fuentes. Camargo y Gómez (2010, pág. 5)

Dentro lo que es el desarrollo países como Ecuador y Perú, solo han hecho trabajos para la reconstrucción de lo que se pierde ante un eventual desastre natural, mas no se hace trabajos en el *antes* para poder de alguna manera mitigar el *durante* y no tener pérdidas lamentables humanas, económicas ni de infraestructura de gran dimensión en el *después*.

Entonces bajo este criterio se debe tener en cuenta que antes: en materia de prevención, es necesario promover el compromiso con la vida, con el ambiente, con los semejantes, ya sea dentro de las instituciones educativas o dentro de nuestra comunidad. En él durante es imprescindible fomentar la autoestima, el respeto a sí mismos y la solidaridad, valores que nos atañen a todos y a todas. Y en el después ser capaces de ser resilientes y adaptarse para que la reconstrucción sea lo menos angustiante posible.

Desastre

Para Álvarez (2005, pág. 24) es una:

“Situación o proceso social que se desencadena como resultado de la manifestación de un fenómeno de origen natural, tecnológico o provocado por el ser humano que, al encontrar condiciones propicias de vulnerabilidad en una población, causa alteraciones intensas, graves y extendidas en las condiciones normales de funcionamiento de la comunidad.”

Mientras que en Ramírez (s.f., pág. 3) tenemos que “El desastre representa la culminación del estado de riesgo que venía afectando a la comunidad, materializado por la ocurrencia del evento esperado, con las nefastas consecuencias que los secundan”.

Así mismo señalo que:

“El desastre es una situación que provoca daños cuantiosos en las comunidades; de tal grado, que los recursos locales resultan insuficientes para atender las necesidades básicas, por lo que se hace menester pedir ayuda a otras comunidades vecinas,

entidades o naciones amigas.
(Ramírez, s.f., pág. 3)”

Por lo expuesto anteriormente sabemos que el desastre es causado por el nivel de vulnerabilidad y las amenazas, puesto que a mayor sea las vulnerabilidades y las amenazas, de causa natural o antrópica, los desastres serán mayores.

Esta situación demarca el nivel de desarrollo alcanzado, que en muchos casos no es sostenible, ya que no hay planificación e inversión en infraestructura, ni en el cuidado y protección del ambiente; el crecimiento acelerado hace que la búsqueda de tener un espacio de donde vivir y producir no sea adecuada, además de que el uso de los recursos de manera irracional sean factores para un eventual desastre. Los desastres son productos, en los cuales hay procesos, que se muestran en la tabla 2.

Por lo tanto, se indica que la prevención de desastres son aquellas medidas que contribuyen a mitigar o evitar que un evento natural o antrópico se convierta en desastre; tal como lo señala Consorcio Consultor INGETEC-IGR (2007, pág. 182) “el término prevención de desastre en sentido general, denota claramente las acciones tendientes a evitar que los desastres se produzcan”.

Sin embargo, estas acciones tienen que darse en cada uno de los procesos, para que en las secuelas de los desastres no se haga solo una reconstrucción y recuperación de lo perdido, sino más bien verlo como una oportunidad de desarrollo sostenible, en donde se trabaje desde las bases sociales, las instituciones educativas, las organizaciones administrativas públicas y privadas y el gobierno.

Tabla 3 Fases de un desastre.

Fases	Descripción
Antes	Equivale a lo que podríamos llamar situación inicial de riesgo
Durante	Concreción del riesgo en el desastre propiamente tal. Predominan las acciones de respuesta y rehabilitación. Esta fase no tiene un único punto de término, ya que las variadas formas de alteración social producidas variarán en su evolución, dependiendo de su gravedad y de la eficacia de las acciones de mitigación emprendidas. En consecuencia, para definir la finalización de un desastre es forzoso hacerlo con base en una decisión evaluativa: un desastre finaliza en el momento en que la población afectada recupera su capacidad global para manejar por sí misma la alteración que ha sufrido, sin que esto implique necesariamente la desaparición de toda situación de urgencia
Después	Fase en que la población aplica la capacidad de acción recuperada para hacer frente a las “secuelas” del desastre. Predominan objetivos de reconstrucción y se plantea la posibilidad de darles un enfoque de desarrollo sostenible.

Fuente. Campos (2010, págs. 32-33)

Dimensiones de prevención de desastres

En la presente investigación se considera pertinente tomar como dimensiones los siguientes puntos:

- **Conocimientos.** El conocimiento es un conjunto de información almacenada mediante la experiencia o el aprendizaje (a posteriori), o a través de la introspección (a priori). En el sentido más amplio del término, se trata de la posesión de múltiples datos interrelacionados que, al ser tomados por sí solos, poseen un menor valor cualitativo. “Es la información en relación con las actividades, que se ejecutan ante una emergencia o desastre, considerando desde antes de la inminencia de este hasta inmediatamente de ocurrido éste”. (Burgos, 2017, pág. 55)

- **Actitud.** Es la forma de actuar de una persona, el comportamiento que emplea un individuo para hacer las cosas. En este sentido, se puede decir que es su forma de ser o el comportamiento de actuar, también puede considerarse como cierta forma de motivación social, de carácter, por tanto, secundario, frente a la motivación biológica, de tipo primario, que impulsa y orienta la acción hacia determinados objetivos y metas, es la predisposición aprendida a responder de un modo consistente a un objeto social. Las actitudes, conocimientos y creencias de la población influyen grandemente a la hora de aplicar medidas preventivas y desarrollar comportamientos racionales en situaciones de desastre. (Pastor & Fernández, 2015, pág. 35)

La comunidad educativa como prevención de desastres.

Para una buena gestión de riesgo en la prevención de desastres es necesario conceptualizar algunos aspectos, como el de gestión de riesgos en un colegio, escuela o institución de educación, para la prevención de desastres. Sabemos que la educación es un eje primordial para poder apoyar a la sociedad en la prevención y mitigación de desastres, por lo que cada alumno se vuelve un gestor dentro de su familia y comunidad.

Para los fines de esta investigación es necesario adoptar la idea de comunidad educativa, ya que dentro de nuestra institución cada actor juega un rol importante dentro y fuera. Es importante aclarar que:

“Para que un centro funcione como una auténtica Comunidad Educativa, es necesario que todos sus miembros quieran trabajar solidariamente, compartiendo el objetivo de lograr una mejora en la calidad de la educación en

su ámbito concreto de actuación. (La comunidad educativa y administración educativa 2.0, s.f., pág. 28)”

Para ello es necesario tener en cuenta bajo qué criterios se debe fundamentar una comunidad educativa, así como se muestra en la tabla 3:

Tabla 4 Aprendizaje de la prevención de desastres desde los pilares de la educación.

Aprendizajes significativos	
La persona debe aprender a:	
Conocer	Los riesgos a que están expuestos y las medidas para reducirlas y mitigarlas, así como a responder a los eventos adversos y a recuperarse.
Actuar	No crear más riesgos existentes, sino a contribuir a reducirlos.
Practicar	A ser solidarios en momentos de calamidad, respetuosos con la vida y con la seguridad de sus semejantes.
Ser	Responsables, comprometidos con la vida en todas sus formas y manifestaciones.

Fuente. Elaborado a partir de Ramírez (s.f., pág. 21).

Esto no será posible sin que los establecimientos escolares se consoliden como ámbitos de comunidad educativa, para ello sería fundamental mejorar la malla curricular donde se debe organizar bajo tres modelos, los cuales son señalados por Ramírez (s.f., pág. 40):

- *Modelo centrado en objetivos conductuales.* Enfatiza el logro de productos de aprendizaje, expresados en conductas observables y medibles, lo cual le imprime una gran importancia al uso de taxonomías de destrezas y habilidades. Se operacionaliza mediante actividades de aprendizaje que crean el contexto en que el alumno vive experiencias de aprendizaje, predeterminadas por objetivos iniciales.
- *Enfoque centrado en la resolución de problemas:* De fundamento cognitivista, se basa en el abordaje de problemas, fomentado por la tensión cognitivo-afectiva que se genera cuando son planteados por el

profesor o los alumnos. Se intenta potenciar las capacidades heurísticas del estudiante, es decir, la posibilidad de procesar la información de manera flexible y creativa, estimulando sus recursos cognitivos de un modo abierto a la exploración y a la evaluación de cursos de acción.

- *Enfoque centrado en salidas expresivas.* Las "salidas expresivas" son consecuencias de las actividades curriculares que son intencionalmente planeadas con el fin de proveer un campo fértil para vivenciar propósitos y experiencias personales.

Esto ayudaría a que sea más participativa la actitud del estudiante en las cuales serían más fáciles de crear, ya en el campo de la acción todas las campañas de sensibilización y crear grupos de comités para poder actuar antes, durante y después de un desastre.

Gestión de riesgos y su impacto en la prevención de desastres.

La gestión de riesgos enriquece más el concepto de prevención de desastres, ya que refuerza la importancia de la idea de "riesgo de desastre". Tal como los señala Campos (2010, pág. 35), al explicar que:

- Permite separar y relacionar dos conceptos que sólo adquieren sentido si son puestos en relación: *riesgo (posibilidad) → desastre (concreción)*.
- Especifica una forma particular de riesgo social, junto a muchas otras que podemos reconocer en una sociedad concreta y que ponen de manifiesto sus condiciones de desarrollo. Por ejemplo, las enfermedades, el deterioro mental y físico en el trabajo, la inseguridad ciudadana y la canalización antisocial de las pasiones deportivas son también formas de riesgo. De este modo, el

concepto nos ayuda a interpretar nuestra realidad social con una perspectiva totalizadora.

- Privilegia como ámbito de acción la "prevención antes", orientada hacia la potencialidad de desastre, pero sin excluir otros ámbitos.
- Incorpora una idea fuerza - "gestión" - que enfatiza la acción socialmente organizada y corresponsable ante los riesgos de desastre.

La gestión de riesgos para la prevención de desastres está basada en la investigación científica y de registro de información, la cual servirá para las políticas, estrategias y acciones en todos los niveles de gobierno y de la sociedad con la finalidad de proteger la vida de la población y el patrimonio de las personas y del estado. En la siguiente tabla se muestra cuáles son las diferencias entre el riesgo y el desastre.

Tabla 5 Diferencia entre riesgo y desastres.

Riesgo	Desastre
<ul style="list-style-type: none"> • Probabilidad de ocurrencia de un evento que genere pérdidas y daños. • Sus consecuencias pueden prevenirse y sus causas se pueden intervenir. • La intervención preventiva implica modificar las condiciones de riesgo, en el sentido de eliminarlas o reducirlas. • El riesgo es parte de las condiciones "normales" de una sociedad como la nuestra. 	<ul style="list-style-type: none"> • Hecho cumplido/ ya sucedió. • No puede intervenir sobre sus causas, sólo sobre sus consecuencias. • La intervención en general es curativa, no preventiva. • Se considera como un hecho "anormal" en general fuera del control de los hombres cuando ocurre. • Genera una situación de emergencia, implica medidas extraordinarias.

Fuente. Escuela Nueva (s.f., pág. 1)

Conclusión

La necesidad de fomentar estrategias de colaboración en la gestión del riesgo de desastres entre las diferentes partes interesadas ha creado la preocupación por la inclusión efectiva de la

educación en la generación de alternativas de valor agregado. Esto es consistente con la necesidad de responder al cambio de paradigma en la forma en que se han llevado a cabo los desastres: de un modelo reactivo a uno proactivo. En este contexto, el papel de la educación se ha propuesto debido a su capacidad junto con el potencial de la educación superior para liderar cambios estructurales dentro de la sociedad. De acuerdo con la preocupación internacional sobre la necesidad de un enfoque de colaboración entre las partes interesadas hacia la gestión del riesgo de desastres, este tipo de educación no reducirá el impacto de los desastres en el entorno educacional, sino que apunta a promover la generación de valor con una perspectiva de gestión sostenible. Este documento identificó una educación formal limitada en DRM en algunos programas de Unidad Educativa Fiscal Profesor Manuel Sandoval Simball, y una falta de conciencia en los estudiantes de la institución

Referencias bibliográficas

Alarcón, S. (2013). *Gestión educativa y calidad de la educación en instituciones privadas en Lima Metropolitana*. (Artículo de maestría) Lima: Universidad San Martín de Porres.

Bain. (2003). *La productividad*. Colombia: McGraw-Hill.

Barreto, C. (2012). Evaluación de la calidad del desempeño docente y directivo en el Instituto Superior Agropecuario José Benigno Iglesias, de la parroquia Biblián, del cantón Biblián, de la provincia del Cañar, durante el año académico 2011-2012. (Artículo de maestría) Loja: Universidad Técnica Particular de Loja.

Beltrán, F. (2007). Política versus gestión escolar. *Revista Novedades Educativas*, 18.

Bittel. (2000). *Administración de Personal*.

Chiavenato, I. (2011). *Administración de recursos humanos. El capital humano de las organizaciones*. México: McGraw-Hill Interamericana.

Da Silva, R., y Reinaldo, O. (Enero de 2008). *Administración*. Obtenido de <http://www.promonegocios.net/administracion/definicion-eficacia.html>.

Druker, P. (2002). *Los desafíos de la gerencia del siglo XXI*. Bogotá: Norma.

Galindo, C. (2006). *Manual para la creación de empresas: Guía de planes de negocios*. Bogotá: ECOE.

González, A. (2013). *Liderazgo del director para el desempeño laboral de los docentes en la U.E.E. José Tadeo Monagas*. (Artículo de maestría) Venezuela: Universidad Santa María.

González-Palma, J. (2005). *De la gestión pedagógica a la gestión educativa. Una tarea inconclusa. Observatorio ciudadano de la educación*. (Vol. V). Obtenido de <http://www.observatorio.org/colaboraciones/gonzalezpalma2.html>

Instituto Peruano de Evaluación, Acreditación y Certificación de la Calidad de la Educación Básica. (2011). *Matriz de Evaluación para la acreditación de la calidad de la Gestión Educativa de Instituciones de Educación Básica Regular*. Obtenido de http://www.ipeba.gob.pe/images/stories/Matriz_de_evaluacion_para_acreditacion3.pdf

Kootz, H., & Weihrich, H. (2001). *Administración* (11 ed.). México: McGraw-Hill.

Larico, R. (2015). *Factores motivadores y su influencia en el desempeño laboral de los trabajadores de la municipalidad provincial de San Ramón-Juliaca 2014*. (Artículo de maestría) Juliaca: Universidad Andina Nestor Cáceres Velásquez.

- Lau, J. (2010). *Evaluación del desempeño de personal bibliotecario*. Buenos Aires: Alfagrama.
- Martí, I. (2005). *Diccionario enciclopédico de la Educación*. Barcelona: CEAC.
- Nickols, F. (2007). *Performance appraisal weighed and found wanting in the balance*. Obtenido de <http://web.ebscohost.com/ehost/pdf?vid=5&hid=106&sid=e768386f-b168-4032-9f1a-3a6360116d7c%40SRCsM1>
- Nolberto, M. (2017). *Gestión del talento humano y el desempeño laboral de la Municipalidad distrital de Pichanaqui, 2017*. (Artículo de licenciatura) Huánuco: Universidad de Huánuco.
- Paz, C., y Gonzales, D. (23 de Agosto de 2013). *Productividad y competitividad*. Obtenido de Alfa y Omega: <http://nulan.mdp.edu.ar>
- Pozner, P. (2000). Módulo 2: Competencias para la profesionalización de la Gestión Educativa. En *Gestión Educativa Estratégica*. Buenos Aires: Editorial IIPE.
- Quispe, E. (2015). *Clima organizacional y desempeño laboral en la Municipalidad distrital de Pacucha, Andahuaylas, 2015*. (Artículo de licenciatura) Andahuaylas: Universidad Nacional José María Arguedas.
- Robbins, S. (2004). *Comportamiento Organizacional*. México.
- Sistema Nacional de Evaluación, Acreditación y Certificación de la Calidad Educativa. (23 de Mayo de 2006). *Ley N° 28740*. Obtenido de <http://ctmperu.org.pe/documentos/Ley-N-28740.pdf>
- Synthesis. (2008). *La gestión escolar en las instituciones educativas*. Obtenido de www.uach.mx/extension_y_difusion/synthesis/2008/11/10/Gestios_escolar.pdf
- Tapia, G. (2003). *Un plan para la mejora de la gestión de la escuela*. México: Editorial Rueda.
- Torres, E. (Enero-Junio de 2015). Gestión educativa y su relación con la práctica docente en las instituciones educativas emblemáticas de la ciudad de Puno-2014-Perú. *Scielo Perú*, 6(1), 56-64.
- Uría, D. (2011). *El clima organizacional y su incidencia en el desempeño laboral de los trabajadores de Andelas Cía. Ltda. de la Ciudad de Ambato*. (Artículo de titulación) Ambato: Universidad Técnica de Ambato.
- Valcarcel, G. (2009). *Experiencias e Innovación*. Salamanca: Davinci ISBN.
- Vigo, A. (2012). Comparación de los sistemas educativos Latinoamericanos. (Artículo de doctorado) Lima: Universidad Wiener.
- Werther, W., y Davis, L. (2000). *Administración de personal y recursos humanos*. México: McGraw-Hill.
- Yábar, I. (2013). *La gestión educativa y su relación con la Práctica Docente en la Institución Educativa Privada Santa Isabel de Hungría de la ciudad de Lima-Cercado*. (Artículo de maestría) Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Zhuno, J. (2016). Nuevo modelo de gestión educativa.



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-No Comercial 4.0 Internacional. Copyright (c) Adriana Yajaira Barzola Lopez